

DECÁLOGO

de las

BUENAS RELACIONES

con la

INFANCIA

durante el

CONFINAMIENTO



Índice

Página 3
Introducción

Página 6
 Escuela

Página 10
 Amigos y amigas

Página 14
 Yo mismo, yo misma

Página 4
Familia 

Página 8
En el barrio 

Página 12
Las instituciones 



AMIGUITOS Y AMIGUITAS

Agradecimientos:

Muchas gracias a todas las personitas, grandes y pequeñas, que han participado dando sus ideas, escribiendo sus relatos, haciendo sus dibujos... para este decálogo:

Niños, niñas y familiares del grupo Participación Infantil 'Amiguitos y Amiguitas' de la estrategia para la convivencia intercultural en Tenerife Juntas En la misma dirección.

Niños y niñas del Consejo de Infancia y Adolescencia de Leganés (Madrid).

Introducción

¡Hola! Somos Participación Infantil Amiguitos y Amiguitas: niños y niñas de diferentes edades, nacionalidades y barrios de la isla de Tenerife que nos reunimos habitualmente para tratar los temas que nos interesan y nos preocupan.

Nos gusta conversar y ponernos de acuerdo, escuchándonos con respeto y comprensión, para tomar decisiones sobre lo que nos gustaría mejorar de nuestro entorno y diseñar cómo hacerlo, pasar a la acción, y compartir con otras personas todas nuestras aventuras.

Llevamos siete años participando y cumpliendo misiones juntos y juntas. Nuestras misiones son: ayudar a los demás, cuidar el medio ambiente y los animales, divertirnos, aventurismo, difundirnos y conocer a otras personas con misiones como nosotros y nosotras. Cumplir nuestras misiones nos hace ser mejores personas, mejorar nuestros barrios y nuestra sociedad..... así como ayudar a que las demás personas sean más felices.

Durante el confinamiento que la COVID-19 nos obligó a vivir durante unos meses en el 2020, tuvimos la oportunidad de dar nuestra opinión sobre todas aquellas cosas que nos hacían sentir mejor.

Nos preguntaron cómo se relacionaban las demás personas con nosotros y nosotras para que nos sintiéramos bien durante el tiempo que estuvimos en casa: nuestra familia, el profesorado, los amigos y amigas, los vecinos y vecinas del barrio y las administraciones públicas. También se lo preguntamos a más niños y niñas a través de las redes sociales. Y con toda esa información, decidimos hacer un decálogo con todas las ideas, pero de manera especial, con mucho arte, como nos gusta. Por eso hicimos estos microrrelatos con ayuda de nuestras familias y unos dibujos para ilustrarlos.

Y aquí está nuestro Decálogo. Una revista que habla de las buenas relaciones con la infancia durante el confinamiento, creada por nosotros y nosotras, con nuestras propias ideas, la de los niños y niñas.

Esperamos que sean muchas personas las que puedan leerla para que sepan qué es lo que nos hace sentir bien. Y además que seamos responsables y nos cuidemos entre todas, para que terminemos con este virus y volvamos a reunirnos, tocarnos y abrazarnos.



La familia en casa

Tantos y tantos días encerrados en casa, aburridos, pero muy bien acompañados por nuestros familiares que nos apoyaron en el confinamiento. Menos mal que teníamos internet para poder ver pelis juntos. También pudimos cocinar todos juntos, aprender de nuestros papis y mami. Aplaudir a los médicos, médicas, enfermeras y enfermeros que estuvieron atendiendo a muchos de nuestros familiares. Leer mucho para mejorar nuestro conocimiento, hacer deporte en nuestros garajes, jugar a diversos juegos de mesa. Y nos falta lo más importante, nos dimos mucho amor y apoyo entre la familia.

Una cosa que produjo que lo pasáramos mal todas las familias es no poder ver a nuestros otros familiares, ya pueden ser tíos, tías, abuelos, abuelas, etcétera.

El confinamiento nos ha enseñado, aparte de otras muchas cosas, a convivir mejor con la familia y a pasar más tiempo con ella.



Dibujo: Alexia Mancera Reyes

Relato: Manuel Zapata Cerdeña y Mercedes Cerdeña Hernández

Familia

Y tú... ¿qué opinas?





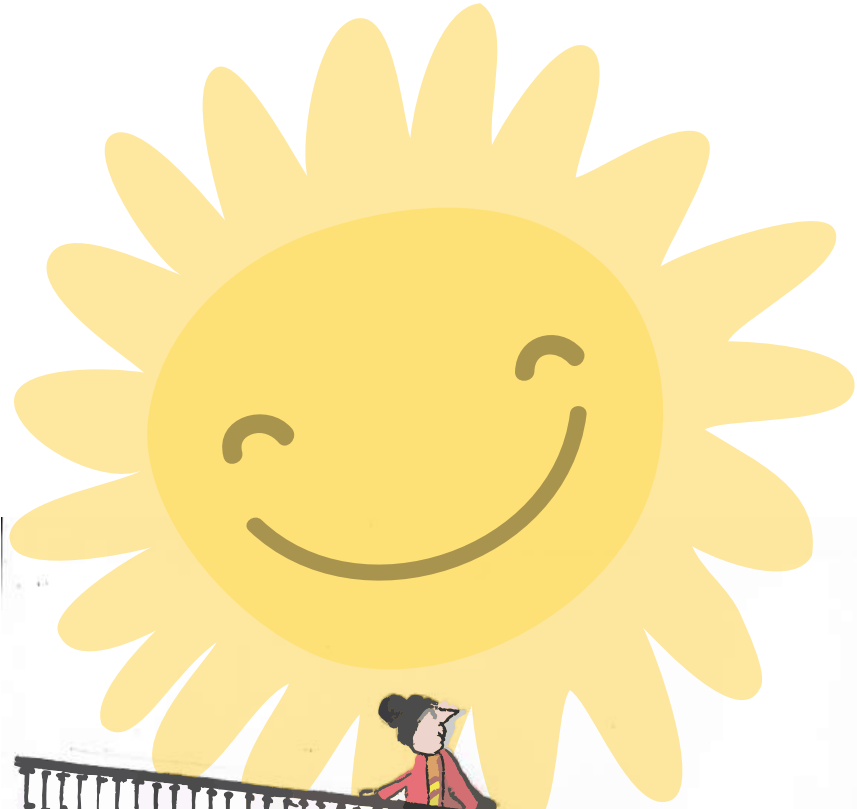
Profes,

¿para qué os quiero?

Después de levantarme, me pongo en la cama, desayuno y cambiarme, me pongo manos a la obra con el portátil y comienzo las tareas. Hoy haré dos de ellas. Algunos días tengo clases virtuales y otros días voy a clase, mis amigos. Me gusta volver a casa porque me gusta que me ayuden a hacer cosas que no nos pudimos despedir. Mi profe está conmigo, y me ayuda en todo lo que puede. Otros días tengo muchas tareas y me agobio, pero no creo que lo

sea una mala rutina, y me cuesta adaptarme, pero las voy haciendo y voy aprendiendo a distraerme y llevarlo mejor. Me gusta estudiar en mi propio espacio.

¿A ti qué te parece?

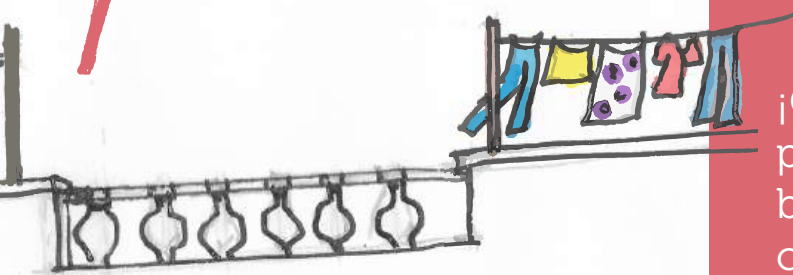


Balcones

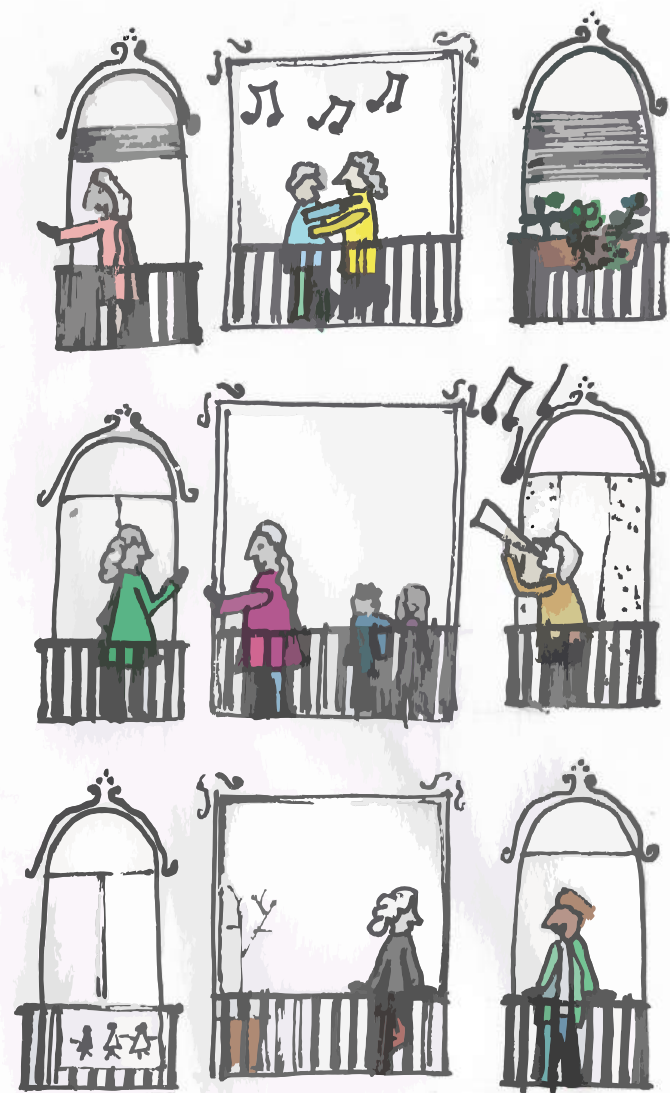


¿Qué ideas tienes tú?

para convivir



¡Oye! No sabía lo importante que podía llegar a ser hasta que llegó ese bichito y tuvimos que encerrarnos en casa. Antes venían de vez en cuando: a husmear un poco el barrio, a ver qué tiempo hacía antes de salir, a tender la ropa, a regar algunas plantas que había por aquí... Pero esto ha sido demasiado. Desde por la mañana temprano hasta por la noche bien tarde. ¡Un sinvivir! No sabes cuánto me he emocionado sosteniendo a la vecindad nuevamente para que pudiera conversar a viva voz, a la gente aplaudiendo a rabiar al caer el sol, celebrando los cumpleaños de personas desconocidas, enviando mensajes trabados en cuerdas visibles e invisibles, compartiendo melodías y hasta bailando al compás, jugando grandes, medianos y pequeños. Aquí, apretados. Conviviendo...



Dibujo: Carlota Antinori Romano

Relato: Vicente Zapata Hernández

Carlota

MR. mateito

y MAR 1911

Amigos y amigas



- Y tú...
¿qué sientes?

Llamada de añoranza

Lo que nos dijimos:

- ¡Hola Al!
- ¡Hola! ¿Qué tal Candy?
- Guay.
- Guay.
- ¿Alguna novedad?
- Buff, aquí el clima está frío y otras veces caliente. Estoy jugando un videojuego nuevo con mi hermano y estoy harto de no poder salir. ¿Y tú?
- ¡Buahhh pues casi igual, aquí también hace frío! Mi hermanita está de charla con sus amigas por el móvil. Y como tampoco puedo salir, mi padre me pide que le ayude con la finca y riego las plantas.

Lo que no nos dijimos:

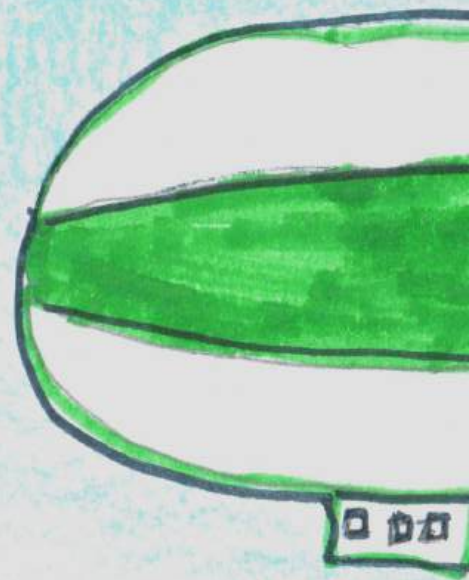
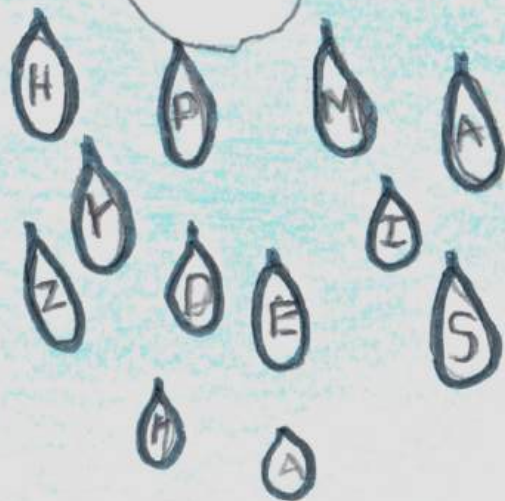
- ¿Sabes, Al? Echo de menos nuestras salidas al cine y te echo de menos a ti y a los colegas.
- Y yo, Candy. A ver si cuando todo esto acabe podemos quedar al fin. ¡Habíamos dejado muchas cosas pendientes, eh!
- Sí, demasiados pendientes: estar en casa me ha hecho reflexionar. Las cosas tenemos que hacerlas cuando hay tiempo para ello, no dejarlas para otro día.
- Te quiero amigo.
- Te quiero amiga.

Dibujo: Samira Hernández Dorta

Relato: Rita Hernández Dorta y Blanca Dorta Guerra

Una nube de

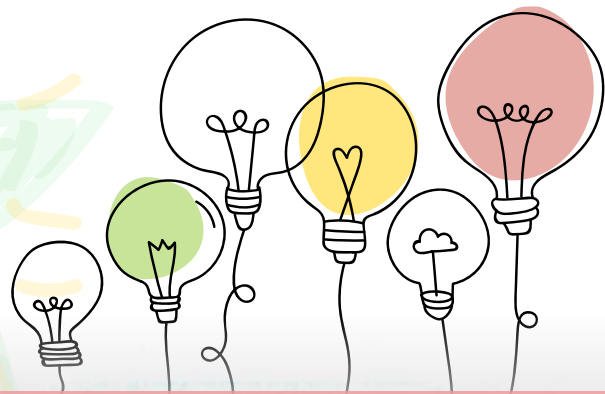
El día que el bichito nos vino a visitar, los niños y las niñas pusimos en marcha un plan. Primero imaginamos cómo debería ser un confinamiento para no dejar de sentirnos bien. Luego formamos una enorme nube imaginaria, capaz de viajar allá a donde quisiéramos que llegara. Dentro de esa nube pusimos una gran cantidad de buenas ideas, todas ellas pensadas para un confinamiento a la medida de los niños y las niñas. Cuando la nube estuvo llena de buenas ideas, soplamos con mucha fuerza para que viajara allá donde estaban las personas responsables de tomar decisiones desde nuestras instituciones. Algunas de estas personas levantaron la cabeza y



¿Qué piensas?



buenas ideas



vieron la nube, otras investigaron lo que había dentro de ella, y otras ni la llegaron a ver. Quizá por eso, algunas de las decisiones que tomaron a lo largo del confinamiento fueron acertadas y otras no parecían muy adaptadas a nuestras necesidades. Pero no pasa nada, porque ahora estamos sumando un paso más a nuestro plan: tal como sucede en la naturaleza cuando una nube se llena, haremos que se desate una agradable lluvia. ¡Una lluvia de ideas! Seguro que esta lluvia empapará a todas esas personas que toman decisiones, y así descubrirán un montón de buenas ideas para poner en marcha si el bichito nos vuelve a dejar sin poder salir de casa...



as tí?

Yo mismo, yo misma



¿Quieres
compartir
tu experiencia?

The background is a hand-drawn illustration on a light-colored surface. On the left, there is a simple drawing of a car with two wheels. Below it, a person is depicted from the chest up, wearing a pink shirt and a necklace with a small pendant. To the right, there are several red hearts of varying sizes, some drawn with colored pencils. The overall style is soft and personal.

Un tiempo para mí

Nunca había tenido tanto tiempo para mí misma. Siempre corriendo de aquí para allá, ocupada con las cosas "importantes" y con la mente llena de remolinos. En el tiempo que estuvimos en casa, entendí que las cosas que realmente importan son las que te hacen sentir feliz, completa, activa y productiva. Tuve la oportunidad de aprender muchas cosas y de crecer y avanzar como persona. De pasar más tiempo en la calidez de la familia y de disfrutar de todos mis 'hobbies'. Jugué, bailé, dibujé, nadé en la piscina, canté, vi pelis, reflexioné... Me alivió mucho poder disponer de un tiempo para descansar y para dedicármelo a mí, para conocer más de lo que guarda mi interior y para disfrutar de mi familia y de mí misma.

Dibujo: Carmen González Borges
Relato: Mariana Martín Baute

Decálogo de las buenas relaciones con la infancia durante el confinamiento:

Familia:

- Compartir tiempo, actividades, conversaciones en familia. Nuestro tiempo es lo más valioso que tenemos.
- Divertimos y reímos juntos y juntas: cocinar, dibujar, leer, ver televisión, jugar, hacer videollamadas a otros familiares. Encontrarnos de nuevo en casa.
- Darme amor, cariño, apoyo; decirme palabras bonitas de ánimo y esperanza. El amor que nunca falte.

Escuela:

- Además de las tareas, los/as profes se preocupaban por mí, me preguntaban cómo estaba y hablábamos de otras cosas. Descubrimos sin los libros de por medio.
- Ellos y ellas han buscado la manera de seguir enseñándome, aunque no estemos en el colegio. Nos mostraron que les importamos de verdad.
- Cuidado con el exceso de tareas. Sus miedos por los aprendizajes en la distancia nos pudieron estresar.

En el barrio:

- Nos acompañamos desde los balcones. Nos unimos para sentirnos mejor: hablamos, reímos, bailamos, aplaudimos... La familia siempre puede crecer.
- Nos ayudamos, nos cuidamos. La solidaridad nos hizo ser mejores personas.

Amigos y Amigas:

- Nos llamamos todos los días, ¡todos los días!, para hablar, reímos, cuidarnos, decimos que nos echábamos de menos... La distancia no puede con la verdadera amistad.

Las instituciones:

- Los niños y niñas pudimos salir los primeros en la desescalada. Gracias por pensar en nosotros y nosotras.
- Les echamos de menos... ¿Y si hablamos más en situaciones tan especiales?

Yo misma y mismo:

- Hacer lo que me gusta, realmente lo que me gusta, y descubrir cuánto lo disfruto. Ampliar mi mundo interior dentro de casa.
- Organizarme, hacer mis rutinas y sentirme activa, vital y útil. Saber qué yo puedo con todo.
- Pedir ayuda y dejarme ayudar. Y si no puedo con todo... saber que las personas que me quieren están ahí.

